

## CAPÍTULO 1

Inundada de fracaso y desolación me quedé allí, sentada en el café de siempre viendo pasar la gente. Todo era igual, pero al mismo tiempo distinto. Lejano. De repente, una idea, ~~me invadió por completo~~, inesperada como un golpe de suerte, ~~me invadió por completo~~. Implacable. Sería como reconocer al fin el fracaso. Reconocer finalmente que mi vida se desmoronaba como un castillo de naipes. Caminé sin rumbo, pensando qué hacer. Cada paso confirmaba la necesidad de mi inevitable decisión; la vulnerabilidad de mis días. Era tiempo de regresar a Buenos Aires.

—En breves instantes aterrizaremos en el aeropuerto Internacional Ministro Pistarini, de la ciudad de Buenos Aires. La temperatura local... —La voz de la azafata se mezcló con mi sueño.

Todavía adormecida, me refregué los ojos, preguntándome si aún tendría tiempo de ir al baño para al menos lavarme la cara y los dientes. Me apresuré a ponerme de pie y brinqué con cuidado sobre la falda de la señora sentada a mi lado. Caminé rápido por el pasillo hacia la parte posterior del avión, intentando mantener el equilibrio, y me metí en el *toilette* antes de que alguna azafata pudiera notarlo. Con tanta prisa, había olvidado mi bolso de cosméticos. Me lamenté por algunos segundos, mientras me mojaba la cara con un poco de agua. De pronto, vi mi rostro descolorido en el espejo, ~~mi piel amarillenta, ya casi transparente~~. Dos surcos negros daban marco a mis ojos enrojecidos. ~~Mi piel amarillenta, ya casi transparente~~. Sentí por un segundo que esa imagen no me correspondía. Acaricé mi rostro con desconcierto, como buscando reconocermé nuevamente.

~~Es el cansancio —me consolé pensando. —Debo regresar a mi asiento.~~

Los aeropuertos, pero el de Ezeiza en especial, siempre me han arrancado emociones encontradas, no importa si voy o vengo, nunca puedo evitar llorar. Con cada nuevo viaje, mis ojos han ido aprendiendo a absorber esas lágrimas rebeldes, transformándolas en un apretado nudo en mi garganta. Hace tiempo que siento que no pertenezco a ningún sitio. Cuando estoy acá, soy de allá, y viceversa. Pero esta vez, todo cambiaría, ~~volvía para quedarme, aunque nadie más lo supiera. Aunque no pudiese decírselo a nadie. Mis labios habían sido sellados por lo que mis ojos y mi corazón habían presenciado y, aunque deseara fervientemente confesar mi secreto y desplomarme ante~~

**Comentario [L1]:** Te sugiero inmediatamente después de idea describirla para posteriormente justificar esa idea.

**Comentario [L2]:** No hace falta la coma antes de la conjunción “y”. **si se escribe coma delante de la y en otros casos, como estos:**

- Cuando la enumeración tiene elementos complejos que deben separarse por punto y coma: «Agradezco su ayuda a Enrique, biólogo; a Pedro, botánico; a Luis, zoólogo, y a Martín, fotógrafo».
- Cuando la y introduce un elemento que no pertenece a la enumeración anterior: «García Márquez retiene una voz admirable, vital, clara, y la pluma de un ángel».
- Cuando la y sirve de unión con el predicado anterior, no con el último elemento de la enumeración: «Bebió dos tazas de café negro, amargo, espeso, y encendió un cigarro enorme».
- Cuando la y equivale a *pero*: «Le dije que te llamara, y no se acordó».
- Cuando la y va detrás de un inciso: «El presidente de Francia, Nikolas Sarkozy, y la canciller alemana, Angela Merkel, se volvieron a reunir ayer».

Asimismo, se recuerda que **debe escribirse coma delante o detrás de y si va antes o después de un inciso** (que siempre se ponen entre comas): «Los inspectores se desmarcan del escándalo de las indemnizaciones millonarias y, en este sentido, sugieren que ...», y no: «Los inspectores se desmarcan del escándalo de las indemnizaciones millonarias, y en este sentido, sugieren que ...».

**Comentario [L3]:** Te he subido esta parte de la descripción que habla de la piel, te sugiero reunir todo lo que describa un mismo objeto o sujeto para que no se disperse la imagen que se formará el lector.

**Comentario [L4]:** Te sugiero los guiones de diálogo reservarlos para un diálogo propiamente dicho, es decir una conversación entre dos o más personas.

**Comentario [L5]:** Idem comentario (6)

mis seres queridos, no podía dejar que se escapara una palabra. Era como defraudarme a mí misma. O quizás, defraudar a todos los demás, que esperaban tanto de mí. Por primera vez en mi vida no tenía plan. Ni A ni B. Iba a la deriva como un barco perdido.

Las puertas de vidrio se abrieron y mis ojos buseaban-buscaron desesperadamente unos ojos amigos. Nadie. Ni siquiera un cartel con mi nombre. Mejor, me dije, con cierta incredulidad. Así podría tener tendré tiempo de recomponerme un poco y armarme frente a los demás, que sin duda iban a tener tendrían mil preguntas sobre mi viaje a esta altura del año.

Más allá de mi alivio, me parecía raro porque-que Lola, mi hermana menor, no estuviera allí, ella nunca me dejaría plantada. Le habrá surgido algo de-a último momento, sospeché, mientras abría mi bolso de mano buscando dinero para pagar un taxi. Al levantar la vista, pude ver su figura cerca de la puerta principal. La observé durante algunos segundos, parecía perdida en sus propios pensamientos. La saludé con la mano, pero no me llegó a ver. Nos separaba un gentío, ruidoso y desordenado, por lo que la perdí de vista por un instante.

—¡Loli! —grité emocionada. Al escuchar mi voz, tomé-la vi tomar conciencia de mi presencia.

Quise salir corriendo a abrazarla. Pero me quede ahí, petrificada junto a mi equipaje. Racional, fría como siempre, pensando en que si me movía un milímetro, alguien se podría apoderar de mi valija.

Lola se acercó graciosamente, zarandeando su cabellera negra al ritmo de la melodía de sus miles de pulseras y collares. Así era Lola, regalaba música alegre en cada paso. Me obsequió una cálida sonrisa de bienvenida pero, a pesar de su gesto y de sus típicas muecas, no pude evitar ver un dejo de tristeza en sus ojos. Lola heredó la jovialidad y el optimismo de mamá. Esa constante certeza de que las cosas van a salir bien; actitud que, confieso, siempre les envidié en secreto: pero, a pesar de su gesto y de sus típicas muecas, no pude evitar ver un dejo de tristeza en sus ojos. Sin embargo, hoy había algo raro en su mirada. Quizá simplemente estaba trasnochada; y yo, en ese momento, sólo podía leerleía el mundo bajo el lente subjetivo de mi propio dolor.

Cuando pude observarla más de cerca, lo que me pareció ver en sus ojos fue lástima. ¿Acaso Lola se había enterado de mi desgracia?, me dije. Finalmente, cuando estaba ya cerca, me abrazó y con su tono insolente de siempre me dijo:

**Comentario [L6]:** El pretérito imperfecto que utilizas mostraría una acción que se prolonga en el tiempo acompañando otra acción, en este caso la acción empezó y terminó en ese momento (duró unos segundos como toda acción) pero no se prolongó ni acompañó otras acciones de manera que corresponde el pretérito perfecto como tiempo base de la narración: una acción que empieza y termina en ese momento del pasado.

**Comentario [L7]:** Te sugiero evitar las frases verbales que lentifican las acciones en la historia.

**Comentario [L8]:** Idem comentario (9)

**Comentario [L9]:** Tomo si hablaras desde Loli pero hablas desde la protagonista que la ve tomar conciencia a través de sus gestos...esto se denomina focalización en la persona protagonista de la acción como es tu personaje que a la vez es narradora en primera persona de los hechos...punto de vista elegido por ti desde el comienzo.

**Comentario [L10]:** Era o es? Acláralo...era en ese momento sin duda pero...sigue siendo así? Si sigue siendo así deberías decir **es**, en presente.

**Comentario [L11]:** Te sugiero esto decirlo al final de haber descrito como es normalmente Lola, para luego mostrar que ese día no estaba así, de lo contrario la misma frase se dice y se contradice y crea confusión.

**Comentario [L12]:** Te sugiero precisar que se trata más que nada de las circunstancias, del momento...

—¡Por fin te encuentro! ¡Qué raro que no estés llorando, che! —Su abrazo disipó todos mis sentimientos confusos, mis temores provocados, quizá, por una mezcla de cansancio y dolor.

Nunca pude evitarlo. Lola siempre fue la preferida de mis hermanos. Tan extrovertida y elocuente, veía en ella todo lo que yo nunca fui ni seré. Lola brilla con luz propia; y lo sabe. Tenía y tiene amigos por doquier, y lugar a donde va captura miradas y suspiros de ambos sexos. Con su cabellera negra y su sonrisa sincera. Con su idealismo inquebrantable; aun con el pasar de los años, conserva todas sus convicciones a flor de piel; y es capaz de convencer hasta a la más escéptica de las audiencias.

Lola creció sin darme cuenta. Fui, tan sólo, un testigo lejano de esa metamorfosis de niña a mujer. Lola es del ochenta y ~~yo~~ qué sé yo tantos. En fin, no viene al caso. Había entre nosotras toda una generación. Y debo confesar, una generación que hizo que Lola fuera educada por “otros padres” como solíamos decir con Sebastián, mi hermano mayor. Sebas y yo somos de la primera tanda ~~de que criaron~~ los viejos. Prolijos y obedientes. Lola y Juan vinieron más tarde. Bohemios, pelilargos, aritos y tatuajes en las partes más inéditas del cuerpo. Supongo que los agarraron cansados. ¡O evolucionados, ~~quién sabe~~!

En el camino de vuelta desde el aeropuerto, vinimos hablando de trivialidades, como si nos hubiésemos visto el día anterior. Como siempre, ~~hablando~~ hablábamos las dos al mismo tiempo, riéndonos de cualquier cosa. Y me convencí de que mis visiones de hace un rato no eran más que ~~un~~ producto de mi imaginación. Lola seguía siendo la misma castañuela de siempre. Cálida y graciosa como el sol de una tarde de primavera.

### Comentario final.

Desde una prosa impecable, con un estilo intimista y elíptico nos llega la historia de Malena. Esta historia si bien tiene un personaje protagonista fuerte: Malena, es también la historia de toda su familia, de su entorno.

La novela contemporánea es sin lugar a dudas una historia de personajes y así lo has entendido. Con una sensibilidad plena y madura has captado la idiosincrasia de la mayoría de los personajes aunque, hallarás mis recomendaciones al respecto, en algunos casos será necesario ahondar más en sus mundos personales. Todos los personajes son ricos en historias, en vivencias y la extensión ilimitada de la novela como género, no

**Comentario [R13]:** Acá si el espacio activo, porque sales de la escena para generalizar en la descripción de Lola

**Comentario [R14]:** Acá no el espacio activo, sigues hablando de lo mismo.

**Comentario [L15]:** No a los signos de exclamación, no hay énfasis solo está contando la verdad vista por sus ojos y sus comentarios al respecto.

**Comentario [R16]:** Acá si al espacio activo porque sales de Lola en particular para retomar la acción del aquí y ahora de la historia.

**Comentario [L17]:** El gerundio implica acciones simultáneas donde una es la acción principal y el gerundio la subordinada, en este caso hablar es la acción principal y reír la subordinada por eso esa acción sí va en gerundio.

sólo te brinda la posibilidad de mostrarlas sino que casi te obliga a ello. Cuando como en este caso nos encontramos frente a una historia contenedora desde lo anecdótico (en este caso la enfermedad de Dolores) pero cuando también esa historia anecdótica es el marco y se convierte en un contenedor de vivencias, la novela misma te está exigiendo que salgan a la luz todas y cada una de esas vivencias, las del personaje protagonista y la de todos los secundarios, todos. Porque todos son importantes a la hora de mostrar desde una familia lo que podría pasarle a muchas familias, todos los personajes son importantes cuando son los representantes de situaciones que cualquiera de nosotros podríamos vivir. De eso se trata tu historia. De la vida misma hecha palabras, de las cosas que nos decimos a nosotros mismos en silencio, de las cosas que callamos y de aquellas pequeñas cosas que a duras penas nos atrevemos a decir. Malena vive esta situación de silencio a medias y el resto de los protagonistas también. Mi sugerencia principal para esta primera parte es entonces la dilación de la historia deteniéndote, entrando aún más en el interior de los diferentes personajes, en sus pensamientos, en esos silencios, en lo que dicen veladamente y en lo que no dicen también.

Las imágenes son absolutamente originales y no hallamos frases remanidas ni trilladas, lo cual es un verdadero logro para tu narrativa. La gramaticalidad es impecable y la coherencia textual es casi perfecta. Digo casi porque además del estilo intimista que sin duda te caracteriza y caracteriza esta historia, has trabajado por medio de elipsis. Y la elipsis es un recurso que si bien es hermoso es un arma de doble filo que puede dejarnos a los lectores a mitad de camino entre saber la verdad o intuirlo malamente por falta de argumento. La elipsis consiste en la supresión de ciertas partes de una oración o incluso de una acción y es un recurso estilístico precioso pero es necesario utilizarlo con conciencia. De lo contrario, se corre muchas veces el riesgo de dar saltos espacio-temporales considerables que pueden llegar a atentar contra la coherencia textual. Es lo que ha pasado en varios párrafos de tu novela. Has dado saltos demasiado abruptos sin tener en cuenta que muchos de esos saltos escatiman esa información de que antes te hablaba. También detalladamente te lo he marcado en mis comentarios.

Esos saltos a veces interrumpen no solo las acciones que venís describiendo sino que entran en otras acciones que parecieran no venir de ningún lado. Y como son los personajes en sus acciones los que dan esos saltos, justamente se pierde la idea de mostrar en profundidad cada personaje, como te mencionaba más arriba que sería conveniente. Mis sugerencias puntuales en cada caso en particular las hallarás a lo largo del texto en mis comentarios. Pero de manera global te sugiero que armes diferentes

capítulos, uno por cada personaje y les pongas un nombre que los aglutine. Es decir cuando la protagonista es Malena el capítulo puede llamarse Malena, Julia cuando es Julia la protagonista, etc., etc. Lo bueno es que manejes esos capítulos retomando al volver a ellos, las acciones que venían desarrollando los personajes protagonistas en el capítulo anterior que les pertenecía. Esto es: si terminas un capítulo denominado Malena y la dejas entrando al baño, el siguiente capítulo deberá retomar la acción de Malena saliendo del baño para continuar de ahí en más.

Otra cuestión son los signos que me has dicho te parecía estaban de más, y así es, en todas las circunstancias te recomendé eliminarlos porque no hacían falta si re-ordenas la novela estructurándola en capítulos de pertenencia a cada personaje.

Debo destacar las palabras del comienzo de esta valoración: tienes entre manos una apasionante historia que responde a las necesidades de la novela contemporánea. Una historia que con un poco más de trabajo y transpiración sin lugar a dudas llegará a convertirse en un excelente producto final.

Acá sigo para acompañarte en este hermoso y apasionante devenir del borrador al producto terminado.